- "Cuando Jesús se acercaba a Jericó, un mendigo ciego estaba sentado junto al camino", **Lucas 18:35**. En Marcos se nos dice que este hombre se llamaba Bartimeo, Mateo nos dice que también había otro ciego, pero la atención se centra en éste. Lucas dice que entraban en Jericó y Marcos dice que salían de Jericó, lo que da a algunos que tienen una opinión demasiado elevada de lo que tienen entre las orejas la oportunidad de decir: "Ves, no es exacto". Por el contrario, este incidente demuestra lo exacto que es porque había dos Jericó, el viejo Jericó y el nuevo que se construyó siglos después, literalmente podías estar saliendo de Jericó y entrando en Jericó al mismo tiempo. Además, el mejor lugar para situarse no era a las afueras de ninguno de los dos Jericós, sino entre ellos. Esta era la temporada de vacaciones, la semana antes de la Pascua y una gran corriente de la humanidad habría estado vertiendo al sur hacia Jerusalén. No pasarían por territorio samaritano, así que cruzarían el Jordán justo debajo del Mar de Galilea y viajarían por el lado este del río Jordán hasta que estuvieran directamente enfrente de Jericó. Cruzarían el Jordán, en esta época del año, en un transbordador porque es exactamente la misma época del año en que Josué e Israel cruzaron el Jordán, una época en que se desborda por todas sus orillas. Jericó es la ciudad principal más baja de Israel, a 850 pies bajo el nivel del mar, y a sólo 15 millas de distancia estaba Jerusalén, que es una de las ciudades principales más altas de Israel.
- Qué tierra de contrastes. No es inaudito que en Jerusalén nieve y en Jericó haga sol y que la este a 75 grados. Aparte de la oreja del soldado que Jesús cura en el huerto de Getsemaní, éste es el último milagro que Jesús realiza para la población. Su primer milagro fue en las bodas de Caná de Galilea, y junto con éste termina una historia de milagros absolutamente maravillosa. Básicamente desterró todas las enfermedades y el demonismo de la tierra por el espacio de tres años. Estos dos milagros también sirven como una imagen de la extensión de los milagros de Jesús geográfica y metafóricamente: Caná es una de las ciudades más septentrionales y Jericó es muy meridional. Caná es uno de los puntos más altos de Israel y Jericó uno de los más bajos. Se podría decir que ha ido cuesta abajo desde las bodas de Caná hasta este punto, todos estaban a favor de Él entonces pero ahora están tramando su muerte. Es un triste testamento. El ha llenado a Israel con poder y presencia sobrenatural, pero ahora son solo los ciegos los que lo ven por lo que realmente es.

Hay otro contraste asombroso que hay que destacar aquí al final del ministerio terrenal de Jesús.

- ✓ En la superficie, vemos a una multitud gigantesca que sigue a Jesús, a los que mueven los hilos de la cultura haciéndole preguntas, la alabanza superficial de la multitud que da paso al "crucifícale" sólo cuatro días después, y el juicio, tortura y asesinato del Hijo de Dios. Todo ello contrasta con lo que Dios está haciendo en realidad: rescatar a la gente de sus pecados. En lo macro: Jesús es el Cordero de Dios. No se dice que sea nuestro cordero, lo cual es realmente extraño porque antes de esto tu trajiste tu propio cordero como sustituto por tus pecados. En este único caso, Dios trae el Cordero. Tu cordero era tu intento de llegar a Dios, pero el Cordero de Dios era Su obra para llegar a nosotros.
- ✓ En el micro: Jesús se convierte en el Salvador de algunas personas muy improbables. En Jericó, es este ciego y luego es un recaudador de impuestos, el segundo es de la más baja de las clases y más baja de las personas en esta cultura. Los ciegos eran considerados por debajo de la chusma normal. La ceguera se asociaba con la pecaminosidad más que cualquier otra aflicción: **Juan 9:2**. Supongo que pensaban que una persona podía pecar en el útero. Un ciego podía tener todas sus otras facultades, todo su cuerpo podía ser apto pero sus ojos le impedían todas las posibilidades que la vida ofrecía. Se consideraba una terrible maldición que recaía sobre aquellos que seguramente la merecían. Pero, ¿quién se salvaba de algo más que de su ceguera? "Tu fe te ha salvado", le dice Jesús. La única clase de personas por debajo de los ciegos eran los recaudadores de impuestos, los más odiados y despreciados de todos.
- ✓ La otra persona de Jericó que se salva, el mismo día, es un recaudador de impuestos llamado Zaqueo: **Lucas 19:1-10**. Todo tipo de ojos están puestos en Jesús en este momento: los ojos celosos de los fariseos, ojos que buscan emociones, ojos despistados como los de los discípulos, pero sobre todo ojos engañados como los de la multitud o los de Judas. Pero Jesús no se distrae de su misión, Jesús se siente atraído por ojos ciegos que le ven como realmente es y ojos arrepentidos que saben que necesitan un salvador. Es una observación que te abre los ojos cuando te das cuenta de que estos dos, de los miles que había alrededor, fueron los dos únicos salvados en Jericó.

- ✓ Allí había grandes nombres: Jericó era el Palm Springs y Las Vegas de Israel, oasis desértico regado por manantiales de agua fría. Popular entre los élite, de todos los palacios y lugares que Herodes había construido, eligió pasar sus últimos días en su palacio de Jericó; Herodes muere en Jericó. Grandes nombres estaban allí alrededor, puedes estar seguro; todos ellos mirando y escuchando a Jesús, pero no conocemos a ninguno de ellos, ninguno de sus nombres sobrevive. Sólo conocemos los nombres de estos dos, los más pequeños y los últimos de entre ellos, que se acercan a Jesús por las razones correctas. A los demás no les sirvió de nada escuchar a Jesús o verle. Igual que a nosotros no nos sirve de nada oír hablar de Él o presenciar sus milagros, tenemos que poner nuestra fe en Él. Es revelador darse cuenta del cambio que se produjo en las vidas de estos dos hombres. Uno, pasa de estar sentado al lado de una calle polvorienta como un mendigo despreciado a quien la gente le grita cuando levanta la voz, a caminar en comunión con el Hijo de Dios; todo en un día. La primera persona que este hombre ve con sus ojos recién curados es Jesús, ¡guau! El otro hombre pasa de ser objeto de desprecio y odio, a que Jesús pase la noche en su casa. Zaqueo pasó de robar a la gente a dar la mayor parte de su riquezas en un solo día.

Una vez más, ¿por qué conocemos sus nombres? Hubo otros salvados de los que no estamos informados, pero estos dos tipos se hacen famosos por el registro de sus nombres. Con toda probabilidad, sabemos sus nombres porque sus nombres eran conocidos entre los miembros de la iglesia primitiva. Con toda probabilidad, estos dos estaban entre los 500 a quienes Jesús se apareció después de Su resurrección y/o entre los 120 en el aposento alto el día de Pentecostés. Con toda probabilidad, los escritores de los evangelios nos dan sus nombres porque eran bien conocidos por los primeros creyentes. Estos chi habían sido los miembros despreciados, rechazados y marginados de la sociedad durante la mayor parte de sus vidas, y, en un día, entran en la familia de Dios con Dios como padre, Jesús como su Salvador, y un montón de hermanos y hermanas, ¡sin mencionar un hogar en el Cielo! En un día, pasaron de ser parias a estar entre los que caminarán con Dios en la Nueva Jerusalén.